

CAP. V. De Fr. Francisco Lorenzo, de su santo celo, y ocupacion en la Conversion de los Indios, en la Santa Provincia de Xalisco.



Fr. Francisco Lorenzo, fue nacido, y criado en la Ciudad de Granada, de Padres Nobles, segun la carne. Recibió el Habito de Religion en la Orden de Nuestro P. S. Francisco, de edad de diez y ocho Años. Antes de entrar en ella, dió cuenta, de lo que determinaba hacer, a sus Padres, porque fuese con su beneplacito, y bendicion. Hicoseles de mal a los Padres, el intento de su amado Hijo, por no tener otro, sino a él solo. Y porque no lo pudiese por obra, ordenaron de casarlo luego; y para ello, buscaron vna Doncella, Hija de vn Noble Vecino de aquella Ciudad. Tratado el Casamiento, y concertado, a contento de ambas Partes, y señalado el Dia, en que se havia de efectuar: el prudente Mancebo, guiado por Dios, que le queria para las Bodas del Cielo, despues de haverle servido en su Santa Casa, el tiempo de su Vida, no le puso en voluntad, que consintiese: disimulo con sus Padres, vista la priesa que se daban, hasta llegar el Tiempo del Matrimonio. El mismo Dia de el vestido de Vestiduras de Boda, se fue al Monasterio de S. Francisco, de la dicha Ciudad de Granada, y en él recibió, con mucha humildad, y devocion, el Habito de Religion. Pasados algunos Años despues, que loablemente conversó con los Religiosos de aquella Provincia, siendo ya Sacerdote, con celo de la Conversion de los Indios, y Salvacion de sus Almas, pasó a estas Partes de la Nueva-España, donde padeció inmensos trabajos, discurriendo a pie, y descalço, por Tierras incultas, y calurosas, donde ai infinidad de diversos Mosquitos, de Dia, y de Noche, mui penosos, y nocivos, Caminos Fragosos, espantosos de ver, y dificultosos de pasar, Sierras de mucha aspereza, y tan encumbradas, que como

otro Atlante, que fingieron los Poetas, parecen sustentar los Cielos.

No descansaba este Varon Apostolico, aun en tiempo de Invierno (que solo oírlo, causa admiracion) por los crecidos Rios, profundas Barrancas, y horrendos Despeñaderos, que pasaba, que aun los mismos Indios, temiendo, se están en este Tiempo quedos. Y todas estas dificultades, vencía el infatigable deseo, que el Siervo de Dios tenia, de libertar tanta infinidad de Animas, de la opresion del Demonio, ofreciendo, y poniendo a peligro, y notorio riesgo su Vida Temporal, por ganar al Proximo la Eterna. Y esto solo, por el Amor de Christo, de que andaba inflamado con caridad Christiana. Causaba espanto a los Naturales, su tolerancia, y sufrimiento, que con serles a ellos natural el andar a pie, y descalços, por Caminos Asperos, y Pedregosos, quando el Santo Varon caminaba, no podian tener con él, que ya tenia el vfo convertido en naturaleza. Hicó notable fruto en la Conversion de los Indios Infieles, con su predicacion, y Vida exemplar; y destruyó en muchas Partes la Idolatria, con sus Ritos, y Sacrificios Gentilicos. Era austero en el tratamiento de su Cuerpo; y por esto sufrió mucha hambre, sed, cansancio, frio, calor, y otras muchas persecuciones, y contradicciones, que le acarrió el Demonio. Su Vestido, era vn Habito, sin Tunica, y vn Mantillo, sin otra cosa alguna. Tenia de Noche hora y media de Oracion Mental, en la qual era mui ferviente; y jamás la dexaba, por cansado, y fatigado, que llegase del Camino. Dice Seneca, que a los animos generosos, los sustenta el trabajo; y el que rehúsa el trabajo, debe carecer de Nombre: porque no es del esforçado Varon, temer ninguno, que ofrezca la Vida. Y en otra parte dice: Quien hai, que sea Hombre, que no se anime, para las cosas honestas, y que no acometa a las cosas de honra, que traen en sí peligro? Pues si esto aconseja este Varon Sabio, aun en solo las cosas honestas de la Vida, quanto con mas raçon deben ser abraçadas, si son en servicio de Dios, y aprovechamiento en la virtud, y bien del Proximo. Por esto, no descansaba este Varon Santo, ni tenia por trabajos, los que padecia, porque el Amor de Dios, los alligaba, y disminuía su peso. Su Exercicio ordi-

Epist. 322

Lib. de Providencia cap. 22

ordinario; era convertir Almas a su Criador, y poner en Pueblos, y Política, la Gente convertida, haciendoles Iglesias, y dandoles Imagenes, para que ante ellas rezasen, y se encomendasen a Dios. Derrotó muchos Templos de Idolos, y huvieranle muerto muchas veces por ello, si Nuestro Señor, no lo guardara, para Obra tan Santa, y Apostolica. Andaba de ordinario, acompañado con otro Religioso; y dormian siempre, ó en el Campo, y en Choças, que hacian de Ramos de Arboles, ó entre los Idolos en sus propios Templos, que entre aquella Gente Barbará de Chichimecas no eran mas que vnos Montones, ó Cerros de Tierra, grandes, y altos, con poco edificio, donde tenian sus Idolos. Acacia muchas veces llegar donde havian de descansar, bien fatigados del Camino, y Cuestas, y a las veces mojados de Aguaceros, y Lluvias, desmaiados de hambre, y a Media Noche, y el descanso del Siervo de Dios Fr. Francisco, era rezar luego sus Maitines, y tener su hora, y media de Oracion Mental. Cosas son estas, que no son de solas fuerças Humanas, sino de la Gracia Divina, que fortalece los corazones, y hace facil lo dificultoso. Si dormia en el Campo, el Manto le servia de Colchon, y Fraçada, y vn manojo de Jervas de cabecera. Una Estera de la Tierra, tendida en el suelo, era la Mesa, y Mantel en que comia, y los Manjares, Maiz tostado, que los Mexicanos en su Lengua llaman Cacalotl. Edificó este Santo Religioso el Monasterio de Ahuacatlan de la Provincia de Xalisco; y fue el primero Guardian, que en él hubo; y en sus Peregrinaciones, su singular, y continuo Compañero, Fr. Miguel de Estivaliz, Lego, que vivió mucho tiempo despues, de quien en otras partes de esta Historia, se ha hecho mencion.

Lo primero, que en este Pueblo de Ahuacatlan hicieron, fue poner Escuela, para enseñar la Doctrina Christiana, a todos los Niños, de aquella Provincia, conforme a la costumbre, que todos los Religiosos tienen en esta Nueva-España. Antes que el Varon Santo, a este Pueblo viniera, havianse alçado los Moradores de él, y remontado por las Serranias; y entre ellos, vn Indio, Sacristan, que guardaba las cosas de la Sacristia. Su Madre de este, fue delante de Fr. Francisco, y de su

Compañero, despues que llegaron al Pueblo, y les preguntó, si havian de quedar en él de asiento? Respondieronle, que para qué lo preguntaba? A lo qual, les replicó ella, que si havian de perseverar en aquel Pueblo, les daria ciertas cosas del servicio del Altar, que las tenia guardadas en su Casa, en vna Caja de Caña, que ellos llaman Petlacalli, porque vn Hijo suyo, de los que andaban alçados, havia sido Sacristan en aquella Iglesia, y las havia sacado de ella, y llevado a su Casa. Los Religiosos la dixeron, que havian venido allí a hacer Monasterio, en que habitar, y enseñar la Lei de Dios. Entonces la buena Muger, les traxo dos Casullas de Damasco, y dos Calices de Plata, vnos Corporales, y otras cosas de servicio de la Iglesia. Viendo Fr. Francisco tanta fidelidad en vna India, alabó a Dios, y animandose, dixo a su Compañero, Fr. Miguel, que se serviria mucho Nuestro Señor, en que comenzasen a sembrar su Divina Palabra, por aquellas Sierras, donde los Indios andaban remontados.

Asi lo hicieron, que poco a poco los fueron allegando, y recogiendo en sus Poblaciones: y haviendo juntado en aquel Valle de Ahuacatlan diez y seis Pueblos de Paz, y edificado muchas Iglesias, partieronse para otro Valle, llamado Ahuaxocotlan, donde despues le dieron la muerte, como el mismo Fr. Francisco lo tenia dicho, que aquellos Indios lo havian de matar. Los Españoles, que entonces andaban por allí, y los Indios de Paz estorbabanles, que no fuesen a aquel Valle de Ahuaxocotlan, conociendo la Gente que peligrosa era, diciendo, que los matarian. Mas ellos no dexaron por eso de ir; aunque por entonces quisó Nuestro Señor, que los recibiesen pacificamente: tanto, que en viendo a los Religiosos se amansaron como vnas Ovejas, siendo aquellos Barbaros la Gente mas feróz, y braba, que ai por toda aquella Tierra. Auntopos Fr. Francisco en cinco Pueblos, donde fundaron Iglesias, y pusieron Doctrina, y con esto se bolvieron a su Monasterio de Ahuacatlan. Despues de haver descansado algunos Dias, determinaron de partirse para otros Indios Barbaros, llamados Tecoxquines, que estaban doce Leguas de allí; y llegados a vn Pueblo, llamado Oztoticpac, los Indios de él, lo desampararon, y se huvieron a la Sierra.

Y viendo ; que nadie les salia al Camino , fueronse à aposentar à la Casa donde los Indios tenian el Idolo del Sol ; y como con cuidado mirasen , por todas partes , si parecia alguno , à la Tarde vieron vno , que estava escondido entre vnas Matas , al qual rogaron , que se fuese con ellos ; acompañolos el Indio , y ellos lo regalaron , y acariciaron quanto pudieron : y sabido de el , que los del Pueblo havian huido de miedo , que cobrazon , quando supieron que venian Frailes , entendiendo que con ellos vendrian Españoles Seglares , embiaron à este Indio à que los llamase , y certificase , que podrian venir seguros. Aun no havia pasado vna hora despues que partió el Indio , quando vinieron con el otros veinte y cinco ; à los quales dió à entender Fr. Francisco , como no venian à sus Pueblos à hacerles algun mal , ó agravio , mas antes mucho bien , y à darles à conocer el verdadero Dios , y declararles , como le havian de servir , y agradar. Con esta seguridad , luego otro Dia , por la Mañana , vinieron al Pueblo à ver lo que el Padre queria , como seiscientas personas , Hombres , y Mugeres , sin los Niños , que criaban , que à los maiorcillos no los osaban traer , porque no se los quitasen , sabiendo , que los Religiosos los recogian , y ponian en Escuelas , para que aprendiesen la Doctrina Christiana. El Siervo de Dios , como vió aquella Gente junta , consololos espiritualmente , proponiendoles la Palabra de Dios , y atraendolos à la Confesion de su Santa Fè. Ellos , en agradecimiento de el Amor , que les mostraba , le dixeron , que holgaban mucho con su venida ; porque bien sabian , que eran Padres Espirituales , y que no hacian mal à nadie , ni querrian cosas del Mundo ; mas que havian miedo de los Christianos (que así llaman ellos à los Españoles Seglares) porque era Gente codiciosa , y los asugian , para sacarles Oro , y Plata. Dieron luego de comer à los Religiosos , è hicieron , en presencia de ellos , vn Baile , con mucho contento , y regocijo. Fr. Francisco , y su Compañero , les traçaron los sitios donde havian de poblar , y juntarse : y en la primera Iglesia , que se levantó , pusieron vna Imagen del Apostol Santiago , la qual despues quedó con la Vocacion del mismo Santo.

De aqui partieron para otro Pue-

blo de la misma Lengua , donde los recibieron con mucha alegria , y los saludaron , segun su costumbre. Edificaron en el otra Iglesia , que pusieron por Nombre S. Miguel , dandoles vna Imagen del mismo Santo , è hicieron lo proprio en otros cinco Pueblos , y con esto se bolvieron à su Monasterio. Despues que huvieron descansado algunos Dias , como el principal descanso del Siervo de Dios Fr. Francisco , no era otro , sino trabajar en convertir Almas à su Dios , dió la vuelta con su Compañero Fr. Miguel , para Ahuaxocotlan , donde antes havian estado , y puesto Doctrina. La segunda Noche , despues que llegaron , fueron avisados de los del Pueblo , como otros Indios Vecinos , y Enemigos suyos , los querian venir à matar , así à los Religiosos , como à ellos , por haverlos recibido en su Pueblo. A Fr. Francisco , y à su Compañero les pareció , era bien ausentarse de alli , por que aquellos Indios no recibiesen detrimento alguno , por su causa. Muy conforme fue esta huida , que estos Apostolicos Varones hicieron al Consejo de Christo , que dice por S. Mateo : Quando fuereis perseguidos en esta Ciudad , huid de los perseguidores , è idos à otra : porque aunque es verdad , como dice Clemente Alexandrino , que no es malo sufrir la persecucion , ni la muerte que se nos ofrece ; es al ménos necesario excusar todo lo que fuere posible el mal que otro quiere hacer en ofensa de Dios , persiguiendo al Proximo , y el que se ofrece al peligro , pudiendo huir de el , es audaz , y temerario ; porque si lo matan , havindose podido librar , y no queriendo , haceie participante del pecado de aquel homicidio , porque ayuda en el à la mala , y deprabada intencion del homicida. A esto añade Lira , que à dos maneras de huir de la muerte , vna , quando los Enemigos buscan al que quieren matar , no en orden de abortecer la Fè de Jesu. Christo , sino por solo matar al que desean. Y de esta manera le sucedió à S. Pablo en Damasco ; por lo qual se salió huyendo , escapandose por el Muro , en vna Escuerta : Pero quando la persecucion es en orden de ultrajar la Fè , y ser directamente contra la rectitud de la Justicia , no debe huir el perseguido , por quanto tiene obligacion , segun Christiano , à estar firme en su defen-

Act. 9.

sa ; pero no constando esto con certidumbre , antes pareciendo , que es mas provechoso el huir , por algun bien , que de la fuga se siga debe hacerse. Esto hicieron estos Santos Religiosos , por haverles dicho , que por estar ellos en el Pueblo venian à matarlos , y por excusar que no hiciesen aquel daño en ellos ; pero no les valió la salida , y ausencia que hicieron , porque apenas huvieron salido del Pueblo , quando llegaron los contrarios , y todos los Moradores de el dieron à huir , haciendo lugar à los Enemigos que venian , los quales entraron dentro , y quemaron todos los cinco Pueblos que los Frailes hicieron edificar , y mataron seis Muchachos de los que enseñaban la Doctrina Christiana. Sabida esta Nueva por los Religiosos el Dia siguiente , recibieron mucha pena , y en particular por la muerte de los Muchachos : y dentro de pocos Dias tornaron à reedificar los cinco Pueblos , y pusieron de nuevo Doctrina en ellos. Viendo Fr. Miguel , que los Indios andaban por matarlos , dixo à su Guardian , Fr. Francisco , que dexase aquella Tierra , pues era tan peligrosa , y los Indios Barbaros , los acechaban , para matarlos. A lo qual respondió el Siervo de Dios , con sereno rostro , que bien sabia , que aquellos Indios , lo havian de matar ; mas que por eso , no havia de dexar de evangelizar , y predicar la Palabra de Dios , para que aquellos Infieles , viniesen en conocimiento suyo , y se les abriese camino para su Salvacion. Bien sabia Nuestro Redemptor (dixo el) que havia de morir à manos de los Judios , mas no por eso los desamparó , ni los dexó de predicar , y hacerles buenas Obras : y pues tan Alta Magestad murió por mi , à manos de su Pueblo , no será mucho , que muera lo por el , à manos de estos Barbaros. Tornóle à decir Fr. Miguel , que con todo aquel espíritu , seria lo mas acertado , dexar aquel Valle , y no tentar à Dios. A esto le respondió , con vn ceño feroz , diciendo , que no le tratasen à mas de aquella materia , porque con ella , le daba mucha pena ; y con esto , dieron la vuelta à su Monasterio.



Tomo III.

CAP. VI. De otras entradas , que hicieron , Fr. Francisco Lorenzo ,

y su Compañero , Fr.

Miguel de Esti-

baliz.



Redicando S. Pablo à

los de Atenas , vnos creieron el Artículo que predicaba , y otros , riendose de el , no le creieron ; y así se salió de entre ellos , como se cuenta en los Actos Apostolicos : por que aunque es verdad , como dice S. Chiristostomo , que los convenció en aquella materia , sospechó el poco fruto , que facaban algunos de los que oían ; y por esto los dexó , y se fue. Esto mismo sucedia al Apostolico Varon , Fr. Francisco Lorenzo , en las Predicaciones , que entre estas Barbaras Gentes hacia. Por que aunque es verdad , que los convencia de sus errores , y les comprobaba con la Doctrina Evangelica , la faldad de vicios que seguian : como tenian hecho habito en ellos , no se apartaban de seguirlos , muchos de los que los oían , y por esto algunas veces los dexaba , aguardando la Mano Poderosa de Dios , que viniese sobre ellos , para persuadirles su Santa Doctrina. Pero como la Palabra Evangelica , y Predicacion de ella , no se ha de dexar , segun el precepto del mismo Apostol , antes se ha de persuadir oportuna , è importunamente : por esto , aunque algunas veces los dexaba , otras bolvia con nuevo fervor , y espíritu , dolido de que el Demonio los tuviese debaxo de su Infernal Poderio. Y como su Fè era viva , confiaba en la Clemencia del todo Poderoso Dios , que lo que vna vez no se havia efectuado en los Coraçones de aquellos Idolatras , otra tendria entrada , y sazon buena , por quanto el Coraçon del Hombre es voltario : teniendole (como dice Christo) doce horas el Dia , en cada qual de ellas , puede mudarse. Por esto iba , y venia à tiempos , como Padre , herido de la compasion , que aquellos sus nuevos Hijos le causaban. Por esto hicieron estos Benditos Padres otra entrada , pasados algunos Dias , por Tierra de los Tecoxquines , que havian dexado de Paz , y con Doctrina , y tomaron consejo con ellos ,

D. Chirist.

Iiii seria.

seria bueno ir entre vnos Indios Barbaros, que poseian vna Tierra, llamada Amaxocotlan. Los Indios respondieron, que no, porque eran Enemigos suyos, y Gente cruelissima, que no les perdonarian la muerte, pudiendosela dar. Y como el que ama à Dios, no teme la muerte, no obstante esto, acordaron de ir allà, y los del Pueblo les dieron vn Indio, por Interprete, que habla e por ellos, y juntamente los guiase. Antes de llegar à Amaxocotlan, embiaron los Religiosos vn Mensagero à los Indios, diciendoles, que iban à visitarlos, y à consolarlos, que les rogaban, los recibiesen pacificamente. Tuveronlo por bien los Indios de aquel Pueblo, y salieronlos à recibir. La salutation, que estos les hicieron, fue llevar sendos Ramos en las manos, y decir ciertas palabras en su Lengua, y desviarse luego para atrás, y conforme à su posible, los regalaron. Fundaron alli los Religiosos, quatro Pueblos, con sus Iglesias; y dexandoles suficiente Doctrina, se bolvieron à su Convento.

Despues de algunos Dias, se partieron para otra Provincia, que los Españoles llamaron, de los Frailes, porque los Naturales de ella, traian Coronas grandes abiertas, como las de los Frailes, y redondas, por encima de las orejas. Antes de llegar à esta Provincia, baxaron al Valle de Vanderas, donde havia muchos Arboles de Cacao, Fruta à manera de Almendras, de que se hace vna Bebida fresca, y corre por moneda menuda, en toda esta Nueva España. No quisieron detenerse en aquel Valle; lo vno, porque los Españoles, que tenian aquella grangeria del Cacao (como siempre) querrian tener ocupados los Indios, en labrarlo, no gustarian, de que viniesen los Frailes à embarazarlos, en hacer Poblaciones: y lo otro, porque en caso, que los pudieran juntar, sin contradiccion, era hacerles mala obra, à los mismos Indios, à causa, que estando juntos, los tuvieran mas à mano los Españoles, para servirse de ellos, y ellos acabarse, como al cabo lo hicieron. Por esta razon, se quedaron por entonces Fr. Francisco, y su Compañero, en las Haldas de la Sierra, y alli juntaron siete Pueblos, haciendoles sus Iglesias, y dandoles recaudo de Doctrina. El modo que estos tenian de saludar era, alçar el dedo àcia arriba, y baxar la cabeça, y

luego se iban. Llegaron despues de esto, à la Provincia de los Frailes, y tomaron Posada en la Casa del Idolo del Sol, que entre ellos, era tenido por el mas Principal. Alli fueron à verlos algunos de aquellos Naturales. Saludaban estos, baxando la cabeça, y diciendo algunas palabras en su Lengua; y dichas, se iban luego. Otro dia se juntò mucha Gente, adonde estaban los Religiosos; y el Siervo de Dios, Fr. Francisco, les hizo vna Platica, declarandoles à lo que venian. A lo qual los Indios acudieron bien, diciendoles, que holgaban mucho de su venida, y de recibir la Fè, que les predicaban: mas que no querian, que Españoles entrasen en sus Tierras. Los Religiosos los aseguraron de lo que temian; y los Indios, de ello satisfechos, luego se sujetaron à lo que ellos ordenasen. Vista su prompta voluntad, les hicieron edificar alli vna Iglesia, y les dieron para ella vna Imagen de S. Antonio; y traçose el Sitio del Nuevo Pueblo, con mucho contento de todos. Edificaron tambien en el Valle, donde esta Gente vivia, otros seis Pueblos, con sus Iglesias; y otros seis en el Contorno del Valle, tambien con sus Iglesias; y para todas ellas, dieron Imágenes, de que siempre iban bien proveídos.

Acabado de poner todo esto en orden, dixeron los Religiosos à los Indios, que querian caminar para otra Gente, que les pusieron Nombre los Coronados, porque tambien traen Coronas, como estotros, aunque de diferente manera, y Enemigos capitales de ellos. Los que ià se havian dado por Amigos, se lo estorbaban, diciendoles mucho mal de aquella Gente. Mas como el Apostolico Varon, Fr. Francisco, tenia ià ofrecida su Vida à Christo, no le ponía temor la ocasion de perderla; y así tomò su camino para la Tierra de los Coronados; y quisieronlo acompañar veinte Capitanes, de aquellos, con mucha Gente Armada. Al primer Pueblo que llegaron, fue Chacalla, y no hallaron en el Gente, porque los Moradores havian dado à huir. Entendiendo, pues, el Varon Santo, Fr. Francisco, que huian de miedo de los Capitanes, que lo acompañaban, rogòles, que se bolviesen à sus Casas, porque ellos se querian quedar alli solos. Tomaron esto mui à mal los Capitanes, porque sabian, quan inhumanos, y fieros, eran aquellos sus Ene-

migos, à quien iban à ver los Religiosos: mas porque les insistieron mucho, se huvieron de bolver, quedando los Religiosos solos. Llegò luego à ellos vn Indio Viejo, el mas Principal de aquel Pueblo, por saber de su Venida, al qual dieron razon de ella; y preguntaronle, que tantos Pueblos havia en aquella Punta de Serrania, que llegaba hasta la Mar del Sur (porque toda esta Tierra, que los Religiosos corrian, era Costa del Mar) y el Indio le respondió, que havia diez y siete Pueblos. Embiò Fr. Francisco Indios Mensageros à llamar los Moradores de ellos, y todos vinieron. El modo de saludar de esta Gente, era alargar la mano àcia los Religiosos, y besarla luego, como alguno de nuestrs Españoles lo usan.

Puestos en orden estos Indios, conforme à los demás, por donde havian pasado, partieron de alli Fr. Francisco, y su Compañero, para Amaxocotlan, donde tenian los Naturales de aquella Tierra, recogidos todos los Idolos de ella, y alli acudian todos, como à principal Oraculo, à hacer sus Ritos, y Sacrificios. Aposentaronse en la Casa del Idolo del Sol, donde los recibieron alegremente; pasando adelante, vieron otras dos Casas, ò Templos de Idolos en la Costa del Mar; y preguntò Fr. Miguel à los que los acompañaban, à que Dioses estaban dedicados aquellos Templos; y fuele respondido, que el vno era dedicado al Dios de la Guerra, y el otro al Dios del Pescado. Quisieronlos ver, y subieron à lo alto de ellos, y vieron ambos Idolos con sus Insignias, al Dios de la Guerra, con vna Saeta en la mano, y al del Pescado con vn Pece. Sacò Fr. Miguel, secretamente, fuego de vn Pedernal que traia, y pegò fuego à las Casas, que como lo mas era de Paja, luego ardieron, y se quemaron, y entonces salió huyendo vn Sacerdote de los Idolos, que estaba escondido.

Partieron luego de aquel Lugar, para proseguir su camino; y tuvieron noticia, que los Barbaros de aquella Tierra, trataban de matarlos: y sabido esto por cosa cierta, Fr. Francisco dixò à su Compañero, que se aparejase, de su parte, y se encomendasen mui de veras à Dios, y despues el ordenase lo que fuese servido. Así lo hicieron, que toda aquella Noche se estu-

vieron aparejando; lo mejor que pudieron, para recibir la muerte por Jesu-Christo. Fr. Miguel se confesò con su Guardian; y el Guardian, se postrò por el suelo, derramando muchas lagrimas, y pidiendo à Dios Misericordia de sus culpas, puesto vn Crucifixo encima de vn Escriño de la Tierra, y ellos hincados de rodillas delante de el, à ratos reçaban, y à ratos se consolaban, el vno al otro, y animaban, diciendo, que tuviesen mucha esperança, que les sucederia bien, pues ellos no hacian aquella Jornada, ni Peregrinacion, por buscar Oro, ni Plata, ni otros bienes Temporales, sino solo por buscar Animas perdidas, y redimidas por la Passion, y Sangre del Hijo de Dios. Ese mismo Dios, que librò à David tantas veces de sus Enemigos, y quando mas cercado le tenian, salia triunfando de enmedio de ellos, oïò los gemidos de sus Siervos, y estuvo con ellos en su tribulacion (como dice el mismo David, por haverlo experimentado en sí, *Psal. 45. et 58.*), demás de saber, que es propria condicion esta de Dios) y aunque fue assí verdad, que mientras hacian estos aparejos los Religiosos, se havian juntado mas de docientos Barbaros, con sus Arcos, y Flechas, para matarlos, y los tenian ià cercados, y vieron la muerte al ojo, y les oieron decir, mueran, mueran: quiso Nuestro Señor, en vn instante, mudarles la voluntad; porque tomando otro parecer, se sentaron (que es señal, entre los Indios Barbaros, de no querer hacer mal) y se pusieron mas manos, que Corderos. Visto esto, salió el Santo Fr. Francisco à ellos, y hiçoles vn Raçonamiento, persuadiendoles à recibir la Fè Christiana, y perseverar en ella, guardando los Mandamientos de Dios. Oieronle de buena gana, y dixeronle, que holgaban, de que los Religiosos estuviesen con ellos, y los visitasen: mas no querian, que los Españoles Seglares, viniesen con ellos. Y porque se recelaban, que luego havian de venir tras ellos, por eso los querian matar. Aseguraronlos de este recelo, por entonces; y de aqui, se bolvieron Fr. Francisco, y su Compañero, à su Convento: y aunque aquellos Indios, les rogaban, è importunaban mucho, que se quedasen alli con ellos, no pudieron acudir à ello, por haver muchos Dias, que andaban fuera de Casa, y era necesario tener cuidado con todo.